

-Save This Page as a PDF-

Un mejor santuario

9: 1-10

ADONAI nunca le pide a alguien que renuncie a algo sin antes ofrecer algo mucho mejor a cambio. El principal obstáculo en el camino de aquellos judíos del primer siglo que no habían cruzado la línea del conocimiento a la fe, fue su incapacidad para ver que todo lo relacionado con el sacerdocio levítico era preparatorio y temporal (**vea Ag - La audiencia del libro de Hebreos**). De modo que el escritor busca concienzuda y definitivamente una imagen clara de por qué **el Nuevo Pacto es mejor**. Como resultado, el autor demostrará que el sacerdocio de **Jesús** es superior al sacerdocio levítico mediante el uso de cinco contrastes. Este cuarto contraste nos muestra que el nuevo sacerdocio funciona en **un mejor santuario**.

Como creyentes, somos ciudadanos de dos mundos: el terrenal y el celestial. **Él les dijo: Pues dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios (Mateo 22:21 LBLA)**. Debido a que somos ciudadanos de dos mundos, debemos aprender a caminar por la fe en un mundo que se rige por la vista. Como Moisés, debemos ver lo invisible si queremos vencer la atracción del mundo (vea **Ct - La fe de Moisés**). El hombre natural dice: "Ver para creer". Pero los hombres y mujeres de fe dicen: "¡Creer para ver!"

El principio de fe debe aplicarse a nuestra relación con el Santuario celestial. Nunca hemos visto este santuario. Sin embargo, creemos lo que dice la Biblia al respecto. Sabemos que **si bien el Altísimo no habita en casas hechas de mano; como dice el profeta: El cielo es mi trono, Y la tierra, estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? (Hechos 7:48-50)**. No hay un lugar específico y especial en la tierra donde habita **HaShem (Isaías 57:15, 66:1-2; Juan 4:19-24)**. Podemos llamar al lugar donde adoramos "la casa de **Dios** ", pero sabemos que **Él** no vive allí. **Él** habita entre las personas que vienen allí a adorar, pero ese no es **Su** lugar de residencia permanente. **Su** morada permanente está en el cielo.

Hebreos 9 nos da un contraste detallado entre el Santuario del **Primer Pacto (el Tabernáculo)** y el Santuario celestial del **Nuevo Pacto** donde **Yeshua (Jesús)** ahora ministra. Este contraste deja en claro que **el Nuevo Pacto** es mucho **mejor**. ¿Qué fue lo

que hizo inferior **al Tabernáculo**? Hay cinco respuestas a esa pregunta.

El Tabernáculo era un santuario terrenal (9:1).

El Tabernáculo era un tipo de algo más grande (9:2-5).

El Tabernáculo no era accesible para el pueblo (9:6-7).

El Tabernáculo era temporal (9:8).

El ministerio del Tabernáculo era externo, no interno (9:9-10).

PÁGINA SIGUIENTE: **La insuficiencia del Antiguo Santuario Br**

[Volver al esquema del contenido](#)